



ORACIÓN DE JÓVENES CON EL OBISPO 4 de marzo de 2022

CANTO: Sencillamente

Creo, sencillamente,
quiero disfrutar
de la serenidad del creer.
Desligar el creer del sentir.
Creo, mi Dios, y basta.

Te creo en tus misterios
sin entenderlos,
te creo en mí y en el pan blanco,
en el prójimo y en la creación
sin verte en ningún lado.

*Creo, Señor, sencillamente,
porque creer es confiar
y cómo me gusta creerte
sintiendo dudas,
sintiendo dudas,
sintiendo dudas.*

Digo que eres amor,
escucho que soy tu amado,
no siento y qué más da,
te quiero, y eso, basta.

*Amo, Señor, sencillamente,
porque amar es entregarse*

*y cómo me gusta amarte estando frío,
estando frío,
estando frío.*

Espero en tu palabra,
vivo en tu promesa,
gozo en ti
lo que aún me falta.

*Espero, Señor, sencillamente,
porque esperar es descansar
y cómo me gusta esperarte
sintiendo miedo,
sintiendo miedo,
sintiendo miedo.*

Creo, amo, espero,
cómo me gusta seguirte
sintiendo dudas,
estando frío,
sintiendo miedo.
Cómo me gusta,
cómo me gusta
creerte, amarte y esperarte.

Te sigo sencillamente.

AMBIENTACIÓN

Buenas tardes a todos, y muchas gracias por vuestra asistencia.

Durante el mes de marzo, con motivo del día de San José se celebra el día del seminario, por ello la oración de hoy está preparada por los seminaristas, jóvenes que han escuchado la llamada de Dios.

La llamada de Dios se da en el encuentro y el diálogo. El papa nos recuerda en la Fratelli tutti, que la vida, a pesar de los desencuentros, se centra en el encuentro con los amigos, con la pareja, los hermanos y con Dios. La vida “tiene muchos lados” pero todos, a pesar de ser diferentes, formamos una misma Iglesia.

Por ello venimos al encuentro con Dios que nos invita a escucharle y estar con Él.

SALUDO LITÚRGICO

CANTO: Te seguiré

Te seguiré adonde vayas, tu amistad yo buscaré y en tu presencia caminaré porque Tú eres mi Dios.

TESTIMONIO

Ahora escucharemos tres testimonios que reflejan los diferentes lados de la llamada de Dios, contando con un seminarista menor, el padre de un seminarista y un seminarista mayor.

Breves testimonios.

CANTO: Lámpara es tu Palabra

*Lámpara es tu Palabra para mis pasos, luz en mi sendero. (bis)
Luz, tu Palabra es la luz; luz, tu Palabra es la luz.*

PALABRA DE DIOS

Del Evangelio según san Juan (Jn 1, 35-42)

En aquel tiempo, estaba Juan con dos de sus discípulos y, fijándose en Jesús que pasaba, dice: «Este es el Cordero de Dios». Los dos discípulos oyeron sus palabras y siguieron a Jesús. Jesús se volvió y, al ver que lo seguían, les pregunta: «¿Qué buscáis?». Ellos le contestaron: «Rabí (que significa Maestro), ¿dónde vives?». Él les dijo: «Venid y veréis». Entonces fueron, vieron dónde vivía y se quedaron con él aquel día; era como la hora décima. Andrés, hermano de Simón Pedro, era uno de los dos que oyeron a Juan y siguieron a Jesús; encuentra primero a su hermano Simón y le dice: «Hemos encontrado al Mesías (que significa Cristo)». Y lo llevó a Jesús. Jesús se le quedó mirando y le dijo: «Tú eres Simón, el hijo de Juan; tú te llamarás Cefas (que se traduce: Pedro)».

PALABRAS DEL SR. OBISPO.

(Puede ayudar el número 215 de la “Fratelli Tutti”):

215. «La vida es el arte del encuentro, aunque haya tanto desencuentro por la vida». Reiteradas veces he invitado a desarrollar una cultura del encuentro, que vaya más allá de las dialécticas que enfrentan. Es un estilo de vida tendiente a conformar ese poliedro que tiene muchas facetas, muchísimos lados, pero todos formando una unidad cargada de matices, ya que «el todo es superior a la parte»^[205]. El poliedro representa una sociedad donde las diferencias conviven complementándose, enriqueciéndose e iluminándose recíprocamente, aunque esto implique discusiones y prevenciones. Porque de todos se puede aprender algo, nadie es inservible, nadie es prescindible. Esto implica

incluir a las periferias. Quien está en ellas tiene otro punto de vista, ve aspectos de la realidad que no se reconocen desde los centros de poder donde se toman las decisiones más definitorias.

ADORACIÓN EUCARÍSTICA

CANTO: Huracán

Me he hecho tantas preguntas
intentando entender,
me he lanzado a buscarte
sin saberte ver.
Me he asomado al abismo,
me he atrevido a saltar y caer...

*Y un huracán
romperá el cielo desde mi garganta,
gritándote:
¿dónde estas cuando me haces falta?*

Y me han dado respuestas
pero no sé que hacer,
he prometido seguirte sin entender.
Y hay un eco en lo hondo
que me empuja hacia ti
y aunque sea sin sentirte te buscaré.

*Y un huracán
romperá el cielo desde mi garganta,*

*gritándote:
¿dónde estas cuando me haces falta?
(x2)*

Estoy aquí, soy el Silencio,
estoy aquí, soy este viento,
estoy aquí, soy este trozo de Pan.
Estoy aquí, soy tu lamento,
estoy aquí, soy ese eco,
estoy aquí, soy este trozo de Pan.

*Y un huracán
romperá el cielo desde mi garganta,
gritándote:
¿dónde estas cuando me haces falta?
(x4)*

Y tu huracán
romperá el cielo desde mi garganta
gritándome: ¡cuanto me haces falta!

PETICIONES

CANTO: Me sedujiste, Señor

Me sedujiste, Señor, y yo me dejé seducir; mi alma vive del agua que bebí.

- Por nuestro mundo dividido por el odio y las guerras, para que sea posible la paz, fruto de la justicia y del amor fraterno.
- Por los sacerdotes, para que se sientan cuidados y acompañados por todo el pueblo de Dios al que sirven, estimulando la fidelidad a la vocación recibida.
- Por los seminaristas, para que perseveren y se dejen guiar por el Espíritu Santo.
- Para que todos los jóvenes predispongan su corazón a la llamada de Dios.
- [Oramos por las intenciones que los jóvenes han dejado en las redes sociales]

CANTO: Sacerdote

Sacerdote,
tan grande y tan pequeño,
por anunciar el Reino
dejó su casa atrás.

Sacerdote,
la vida pone en juego.
Pastor es para el pueblo,
un guía a la verdad.

Sacerdote,
tan rico en los esfuerzos,
tan pobre en los "no quiero",
pues quiere siempre, ahora, ya...

*Pastor con el Buen Pastor,
al pie de la cruz
con el que está en cruz,*

*lámpara de luz en la oscuridad,
en sus manos da el pan de vida. (bis)*

Sacerdote,
humilde pordiosero
que pide y se da entero,
partiendo el corazón.

Sacerdote,
discípulo y maestro,
prudente consejero,
ministro y servidor.

Sacerdote,
tan fuerte en oraciones,
tan débil en ambiciones,
pues sólo ansía mostrar a Dios.

ORACIÓN DEL DÍA DEL SEMINARIO

*Oh, Señor, que guiaste a tu pueblo
por el desierto a la tierra prometida;
tú llamaste a los discípulos
y caminaste con ellos anunciando el Evangelio
y los condujiste a Jerusalén,
para que, a través de tu pasión y muerte,
conocieran la gloria de tu resurrección.
Ahora, que acompañas a tu Iglesia,
peregrina en el mundo,
te pedimos que envíes sacerdotes
que caminen hoy junto a aquellos que convocas en tu Iglesia;
que nos fortalezcan y consuelen con la unción del Espíritu Santo;
que nos animen e iluminen con la predicación de tu Palabra;
que nos alimenten y sostengan con la celebración de la Eucaristía
y la entrega de su propia vida. Amen.*

BENDICIÓN

CANTO: La bendición y la gloria

La bendición y la gloria, la sabiduría, la acción de gracias y el poder; la honra y toda la fortaleza tuyas son, bendito Dios tuyas son, bendito Dios. para siempre, amén, amén.

RESERVA

CANTO:

Todo es de mi Cristo, por Él y para Él;
Todo es de mi Cristo, por Él y para Él.
A Él sea la gloria, a Él sea la gloria,
a Él sea la gloria por siempre, amén.
A Él sea la gloria, a Él sea la gloria,
a Él sea la gloria por siempre, amén.

BREVES AVISOS

CANTO FINAL: Ave María

Ave María, ave.
Ave María, ave.

Madre de la espera y mujer de la esperanza, ora pro nobis.
Madre de sonrisa y mujer de los silencios, ora pro nobis.
Madre de frontera y mujer apasionada, ora pro nobis.
Madre del descanso y mujer de los caminos, ora pro nobis.